

Presentación

Según la enseñanza de Paul Ricoeur, las tradiciones implican una transmisión en cadena de interpretaciones y reinterpretaciones que permiten colocar las herencias recibidas en el orden de lo simbólico. El propósito de *Literatura: teoría, historia, crítica* es dar a conocer creaciones de sentido mediante estudios analíticos que, a su vez, recogen la herencia lingüística y textual de los pueblos latinoamericanos. Y al hacerlo estamos fomentando la construcción de sentido con el pasado desde nuestra mirada presente y fabricando eslabones que permitan la continuación de la labor en el futuro. La conciencia de la importancia del trabajo realizado —que percibimos cuando nos lo comunican desde Medellín, Los Ángeles o Burdeos— ha sido el factor dinámico para darle continuidad a este proyecto editorial.

En el número 6 nuestros lectores encontrarán una temática miscelánea con trabajos de diversa índole producidos por profesores e investigadores de universidades nacionales y extranjeras. No hay una concatenación lógica del material publicado, pero sí, como lo enseñaba Jorge Luis Borges, la lucidez de la magia en donde profetizan los menores detalles. Este volumen comienza por un artículo de Guillermo Serés en el que se vuelve a visitar la *Verdadera historia de la conquista de México* para resaltar la conciencia que tenía su autor de una escritura original dentro del subgénero de las crónicas. El análisis de la génesis de libro confirma la autoridad que reclama el escritor, la variedad de sus recursos narrativos y el desplazamiento de una primera intencionalidad, todo lo cual redundará en la riqueza de la mirada que hoy se hace a esa gesta escrituraria del ayer.

Todavía en tierras mexicanas, Jairo Castillo Díaz analiza la obra de Luis G. Inclán, *Astucia, el Jefe de los Hermanos de*

Presentación

la Hoja o los Charros Contrabandistas de la Rama (1865) con la intención de superar los marcos de lo lingüístico y lo mexicano en el acercamiento crítico a esta obra y, en cambio, resaltar “la trasgresión del orden y el conformismo económico de los charros contrabandistas”, guiado de la mano por la crítica del poeta Salvador Novo. “*Los días terrenales* y el escándalo de las izquierdas” es un artículo de Marco Antonio Campos que relata las tormentosas relaciones de José Revueltas con quienes fueron sus camaradas y amigos en el Partido Comunista Mexicano, en relación con el proceso creador de la novela, su primera recepción y la abjuración de su autor. El lector de este artículo comprobará que frente al Partido, caracterizado por una ortodoxia verticalista, se encontraba el escritor en su labor agónica por mantener su libertad como creador y su sentido crítico social. Al final parece que triunfa la decepción y se impone *El Luto humano* ante la pérdida de lo humano.

Un poema de Álvaro Mutis, “Del campo”, permite a Enrique Rodríguez Pérez reflexionar sobre la complejidad de las relaciones entre pensamiento y poesía. Para ello propone un diálogo con base en la hermenéutica de Heidegger y la poética deconstruccionista de Derrida. Los dos pensadores responden a la interpelación que les hace desde lejos, con fijeza, la poesía y reafirman que entre ella y la muerte “se entretejen la interpretación y la escritura”.

En el artículo “‘El noble al revés’: el antimodelo del poderoso en la comedia burlesca del Siglo de Oro” de Carlos Mata Induráin, el lector puede informarse sobre el trabajo investigativo que realiza en la actualidad el GRISO (Grupo de Investigación Siglo de Oro de la Universidad de Navarra) en la edición de textos críticos de las comedias burlescas auriseculares y en la producción de destacados análisis de estas obras. Específicamente, el artículo de Mata Induráin analiza los procesos de inversión carnavalesca estudiados por Bajtín en su libro *La cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento*, presentes en comedias burlescas como *El rey don Alfonso*, *el de la mano horadada*, *El comendador de Ocaña*, *El hermano de su hermana*, *Angélica* y *Medoro*, *El caballero de*

Olmedo, Céfalo y Pocris, Darlo todo y no dar nada, El cerco de Tagarete, El castigo en la arrogancia, El Mariscal de Virón. La osadía manifiesta en estas comedias está amparada en la legitimidad que les da la fiesta carnavalesca, organizada en Palacio, es decir, quedan limitadas en el tiempo y el espacio que se les asigna para su representación.

Cuando hablamos de literatura latinoamericana o colombiana, de ninguna manera queremos aislarla de un contexto mayor, porque como bien lo expresara Borges, la tradición del escritor argentino (latinoamericano), “es toda la cultura occidental” y “tenemos derecho a manejar esta tradición sin supersticiones, con una irreverencia que puede tener, y ya tiene, consecuencias afortunadas”. En este número de *Literatura: Teoría, historia, crítica*, hay varios artículos dedicados a establecer ese diálogo con la cultura occidental, es decir con Norteamérica y Europa.

En “Cuando la literatura escribe la historia literaria: un novelista norteamericano en 1852”, Patricia Simonson se propone estudiar al narrador norteamericano del siglo XIX, Nathaniel Hawthorne, para destacar la función de sus obras en relación con la construcción de la historia y la identidad nacionales. A juicio de la autora, por medio de sus narraciones, Hawthorne consigue desestabilizar los hábitos de sus lectores e incentivar una relación más creativa frente al texto literario. Para corroborar la hipótesis de sentido planteada, Simonson analiza la novela *The Blithedale Romance*, publicada en 1852, que constituye el último intento del autor norteamericano para cambiar el horizonte de expectativas del público lector de su época. Hoy se puede leer su novela como testimonio del público histórico, de su papel como escritor y como reflexión crítica sobre el quehacer literario mismo.

De todos es conocido el nombre de Fernando Pessoa, uno de los poetas más representativos del siglo XX. Lo que poco se sabe es que Antero de Quental es la gran figura de la literatura portuguesa en el siglo XIX y menos que la presencia de la histeria y la neurastenia en ambos autores portugueses sobrepasa la dimensión médica para llegar a repre-

sentar la decadencia nacional. El artículo de Jerónimo Pizarro Jaramillo quiere explicar cómo se da el desplazamiento de la histeria a la neurastenia, la relación de los heterónimos con la histeria, y por qué Álvaro de Campos es quien mejor ilustra lo “más históricamente histérico” de Pessoa.

En “*Los hijos de Kafka*”, William Díaz podría referirse metafóricamente a las obras del autor checo. Sin embargo, se refiere en particular a un proyecto editorial que incluía “El fogonero”, *La condena* y *La metamorfosis* y que llevaría el título de *Los hijos*. Díaz argumenta con el fin de demostrar que esas tres narraciones poseen una unidad externa e interna cuyo eje es el enfrentamiento con el padre no en la singularidad biográfica, sino en su representación simbólica, como medio de lograr la autoafirmación. Sin embargo, paradójicamente encuentra en la búsqueda esperanzadora un camino conducente a la autodestrucción.

El último artículo de esta entrega se titula “Palimpsestos: la literatura en el contexto escolar”. En él, Fabio Jurado Valencia invita a reflexionar sobre la enseñanza de la literatura. Parte del presupuesto de que la educación debe estar orientada hacia la formación de lectores críticos o iniciados. Se señala, luego, lo que no es estudiar literatura (memorizar, aplicar esquemas, leer resúmenes de obras). Se analizan también, con ejemplos específicos, los libros de texto y se termina con ejercicios concretos de cómo enseñar la literatura a partir de palimpsestos. Muchos de nuestros lectores interesados en la relación literatura y educación, encontrarán en este artículo orientaciones teóricas y prácticas que pueden ser de mucha utilidad en la labor pedagógica.

En la sección de traducciones damos a conocer, en primer lugar, una curiosidad bibliográfica, el ensayo “Cotidianidad literaria” del escritor ruso Boris Eichenbaum. Marina Kuzmina ha hecho la traducción de este texto del formalismo ruso que originalmente fue publicado en 1929 y sólo reimpresso en 2001. En segundo lugar, se publica aquí un texto de Bernard Delvaille sobre “La búsqueda metafísica” que implica la errancia y su diferenciación del simple paseo o *flânerie*. La traducción del francés ha sido realizada por Jhon B. Orrego.

Finalmente, las notas que aparecen en este número de la revista tienen en común su referencia a la literatura colombiana. Ariel Castillo nos envió el texto de sus palabras de homenaje al desaparecido escritor Jairo Mercado Romero, quien por muchos años trabajó la literatura en la Universidad Nacional de Colombia. Desde la Universidad de Sonora nos enviaron un diálogo con el escritor Armando Romero. Juan Manuel Mogollón da a conocer la entrevista que recientemente realizara al destacado crítico literario Rafael Gutiérrez Girardot. Se complementa esta entrevista con una nota bibliográfica escrita por Iván Daniel Valenzuela sobre dos textos de Gutiérrez Girardot: *Modernismo: supuestos históricos y culturales* y *Entre la ilustración y el expresionismo: figuras de la literatura alemana*. El maestro sigue apelando a sus discípulos y mostrando nuevos y originales acercamientos a los temas tratados. Pablo García Dussán cierra las notas con “El papel de la ironía y la metaficción en *El general en su laberinto*” para destacar por qué la novela de García Márquez no debe verse como escritura epigonal de corte historiográfico, sino como una novedosa propuesta de un discurso cuestionador de los grandes relatos de la historia colombiana.

Para terminar esta presentación quiero dejar impreso mi agradecimiento a los profesores del Departamento de Literatura y las autoridades administrativas de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional que hacen posible su continuidad. Además, quiero extender mis agradecimientos a los autores que con sus trabajos han enriquecido los estudios literarios, así como también a los evaluadores de esos manuscritos, particularmente los que lo han hecho como una labor de cooperación por completo desinteresada. Pero ante todo, mi gratitud se dirige a quienes se constituyen en la última meta y la justificación de toda la labor: los lectores críticos que esperamos comiencen a responder y a polemizar ante los múltiples planteamientos expuestos.

Diógenes Fajardo Valenzuela